



GONZALO VALDÉS LUFI,
INGENIERO EN ADMINISTRACIÓN /GESTIÓN PÚBLICA

Las familias, orgullosas de sus hijos en las FF.AA.

En esta pasada Parada Militar 2024, los medios de comunicación, como también las redes sociales, nos mostraron como el orgullo de una familia es inmenso, cuando uno de sus miembros es parte de la Parada Militar. Con varios días de anticipación en las preparatorias, los matinales de televisión, mostraron como los familiares acompañaban e incluso se emocionaban al ver a sus hijos, nietos y sobrinos, prepararse para tal acto republicano, como lo es, la Gran Parada Militar en homenaje a las Glorias del Ejército de Chile, que lleva representar no solo a su institución, sino representar una serie de historias familiares de esfuerzo y perseverancia, que no conocemos.

Durante, el proceso constitucional, se atacó frecuentemente a las Fuerzas Armadas, a Carabineros, y se especulaba como debería ser su rol dentro de un ideal constitucional, creo que mientras más se atacó, más fuerte se transformó el reconocimiento de los chilenos hacia estas instituciones del Estado, porque ellas son parte del mandato ciudadano que le conferimos en utilizar el monopolio de la fuerza y las armas. Grupos de extrema izquierda incluso atentaron contra la bandera y el himno nacional, con sus ideas nefastas y retrogradadas, pero eso por fin ya pasó.

Las familias, (mejor dicho, las familias de los estratos más bajos de la sociedad) son los que esperan que sus hijos si cumplan con el Servicio Militar Obligatorio, y que ojalá se integren a alguna de las Fuerzas Armadas y de Orden. Esta completamente documentado que el paso por alguna de las instituciones de formación militar y/o policial, aumenta la probabilidad de tener mejores expectativas laborales y del éxito de sus ideas de negocio, teniendo como base la formación ahí recibida que aplicar también al mundo civil, especialmente en estos tiempos en que lo valórico y moral, tiene más importancia que lo académico según los propios empleadores.

También, podemos observar que aún en Chile, el acceso a la educación no es el mismo para todos los jóvenes, en aquello, las instituciones armadas tienen una ineludible función social al hacer que sus integrantes se nivelen, y cumplan los requisitos para cumplir de forma mínima su enseñanza media; tal como antiguamente se les debía enseñar a leer y escribir, en la actualidad materias científico humanistas son las que son impartidas para entregar un mejor ciudadano a la sociedad.

La Parada Militar, entregó una serie de ejemplos de jóvenes amantes de la patria, y que están al servicio del país, asimismo entregó ejemplos de cómo la meritocracia y la movilidad social, se fomenta al interior de las instituciones castrenses, donde podemos encontrar muchos oficiales que han iniciado su carrera como soldado de tropa profesional y/o suboficial, y que en base a méritos han logrado ser un ejemplo del Chile meritocrático que si queremos construir.